



REVISTA DE LA EDUCACION DEL PUEBLO

ABRIL de
1988 ^{2da.} EPOCA
Nº
38

**A
20
AÑOS DE
LA CREACION
DE LA
REVISTA**



revista
de la
educación
del pueblo



MARZO '68

1



2a. época — No. 38
Abril de 1988

UNA PUBLICACION INDEPENDIENTE

los educadores uruguayos
enfrentados a la actual
realidad y al porvenir,
los problemas, las
responsabilidades, las tareas del
educador y de la educación
popular.

Director-fundador: Selmar Balbi

Redactor responsable:

Alfredo Gadino

Consejo de Redacción:

Judith Amado, Nancy Carbajal,
Marta Demarchi de Mila, Diana
Dumar, Yolanda Vallarino, Ruiz
Pereyra Faget.

Colaboraron en este número:

Mabel Berardi, Carmen Caamaño,
M. del Carmen Pastorino de Mus-
sitelli, Sara Pupko de Mordecki,
Néstor Raúl Acosta, Jorge Camors,
Sergio López, Jaime Monestier.

Composición: Impresol

Precio de venta en librerías de la
capital: N\$ 330

D.L. 225.213/88

Gamma Impresora

Inscripta en el Ministerio de Edu-
cación y Cultura

Correspondencia a: Revista de la
Educación del Pueblo. Bartolomé
Mitre 1337, local 102, Montevideo

COMISION DEL PAPEL
Edición amparada al art. 79,
Ley 13.349

La ilustración de tapa reproduce
la portada de la Revista de la Edu-
cación del Pueblo No. 1, de marzo
de 1968.

Contenido

| | |
|---|----|
| Aproximaciones a la necesaria reforma de la enseñanza Hugo Rodríguez | 1 |
| La raíz profunda: José Carlos Mariátegui Jesualdo | 8 |
| Enseñanza única y enseñanza de clase José Carlos Mariátegui | 11 |
| Familia y escuela: ámbitos diferenciados para objetivos comunes Jaime Monestier, Nora Morales, Carmela Flores, Susana Fer- nández, Mabel Moreni | 14 |
| Educadores por la paz Víctor Brindisi | 20 |
| Renée Escanellas de Franco | 24 |
| Comunicación y enseñanza Bruna Franceschini | 25 |
| Volver a las fuentes Enrique Puchet C. | 27 |
| Enseñanza de la lectura y escritura: ¿cuestión de métodos? Nydia Richero | 30 |
| Psicolingüística y aprendizaje Emilia Ferreiro y Ana Teberosky | 31 |
| Uso de las carteleras en 1er. año escolar Sara Grudzién de Furman | 33 |
| Trabajo individualizado en Expresión Lis Ayçaguer de Aguirre | 35 |
| Metodología de la expresión infantil Jesualdo | 40 |
| Retorno al arte de contar Nancy Carbajal | 43 |
| ¡Arriba el telón! Entrevista a integrantes de "El Galpón" | 48 |
| Lectura explicada a nivel de enseñanza primaria Celia Mieres | 51 |
| Leyenda y propuesta Carlos Sabat Ercasty | 54 |
| Niños y libros: ¿un binomio imposible? Ana María Bavosi de Baldizán | 56 |
| Una revista singular: "Colorín Colorado" Entrevista a Sara Pupko de Mordecki | 60 |
| Muestra de poesía Matilde Bianchi | 62 |
| Sugerencias para el trabajo en Ortografía Transcripto de "Ideas prácticas para el docente" | 66 |
| Palabras con ortográficas dificultades José María Firpo | 70 |
| Carta de un maestro rural Juan José Píriz | 71 |

niños y libros: ¿un binomio imposible?

INTRODUCCION

"Saber leer, es saber descifrar, comprender lo que se lee, ser capaz de juzgar su contenido y gustar de la lectura". (Mialaret).

Indudablemente lograr hoy en nuestro país un lector infantil que descifre, comprenda, juzgue contenidos y guste de la lectura, no es tarea fácil.

Podríamos asegurar que es una larga, difícil y sacrificada tarea que no suele coronarse por el éxito.

Variadas causas de orden pedagógico, social, económico y político inciden en este hecho.

Luego de muchos años de trabajo con niños, libros y adultos, notamos lamentablemente una preocupación prioritaria en buscar procedimientos sustitutivos, destinados a prescindir de la lectura.

Si bien existen enormidad de esfuerzos individuales de docentes y padres en busca de lograr lectores infantiles, sentimos por otra parte que estos esfuerzos no son suficientes frente a la presión de una estructura filosófica, educativa y política que busca desplazar a la lectura como medio de comunicación.

No debemos olvidar que la lectura es un medio privilegiado de comunicación, conocimiento y formación.

El leer permite aprehender el mundo que nos circunda y tener cierto poder sobre él, así como garantizar una comunicación con nuestros semejantes.

Hay en nuestro país 500.000 adultos que no terminaron el ciclo primario. Es una realidad que impacta.

Nos atrevemos a suponer que dentro de este grupo de adultos se dan por lo menos dos situaciones:

1. De esos 500.000 adultos una enorme mayoría no tiene hábito lector adquirido.
2. De tener hábito lector logrado, es posible que ese grupo no pueda acceder fácilmente a los libros.

Ahora bien, el Estado se preocupa por tenerlos informados pero ¿cómo? Utiliza la imagen y el sonido, los medios masivos de comunicación que transmiten generalmente una sola "verdad".

Este adulto parcialmente informado, se aleja cada vez más de la lectura y se transforma con el tiempo en un analfabeto en desuso.

Pero si el problema del adulto es grave, creemos firmemente que la deserción y el fracaso escolar lo son más.

Nuestros niños y esta es una opinión personal, son privados permanentemente del "derecho a leer" y con ello coartamos su libertad de aprender, de pensar, de ser.

LA LECTURA UN GRAVE PROBLEMA

Sabemos que el tema de la lectura es muy vasto, polémico y profundo.

En la actualidad se realizan en diferentes países trabajos de investigación muy serios en el campo del hábito lector.

Pero nuestra intención para este artículo es compartir brevemente algunas ideas y experiencias de trabajo relacionadas con el binomio niño-libro y con la importancia de formar un lector infantil.

Relacionaremos algunos aspectos teóricos con lo que hemos observado en muchos años de docencia y en especial en los últimos 9 años de trabajo en la Sala de Lectura Infantil de la Biblioteca Nacional, actualmente clausurada.

Nuestro interés es comunicar pensamientos y transmitir inquietudes.

NO NACEMOS LECTORES, NOS HACEMOS LECTORES

El saber leer no es algo innato en el niño sino que resulta de un aprendizaje y depende de multiplicidad de factores.

Ahora bien, tampoco es innato el gusto por la lectura.

Si sólo nos preocupamos por enseñar a leer y no agregamos a esto el despertar el gusto, el placer por la lectura, no estaremos formando verdaderos lectores.

El hábito lector empieza por querer leer.

El lector que no gusta de la lectura, corre serios riesgos de transformarse en un futuro no-lector.

Por otra parte la experiencia nos dice que despertar el gusto por la lectura en escolares de los últimos años o en pre-adolescentes es tarea muy difícil.

Para finalizar podemos decir que si bien no nacemos lectores, lo lógico sería que a través del proceso educativo nos hiciéramos lectores, pero la tris-



te realidad nos muestra que al finalizar la etapa escolar tenemos un número cierto de "decodificadores" pero no es tan cierto el número de "lectores críticos".

No nacemos lectores, nos hacen lectores o no lectores.

DECODIFICAR ES PARTE DE UN TODO

Saber descifrar, adquirir la habilidad para interpretar y producir sonidos que corresponden a signos escritos, es una parte del proceso de aprender a leer.

La escuela frecuentemente considera que ha cumplido su misión en el campo de la lectura si un porcentaje aceptable de su alumnado realizó el aprendizaje de la decodificación.

Pero decodificar no significa "leer".

Diariamente asistíamos en la Sala de Lectura Infantil en la Biblioteca Nacional, a un importante número de niños en etapa escolar superior (5o. y 6o. años) de diferentes escuelas públicas y privadas, que solicitaban información para su tarea escolar.

Rápidamente diagnosticábamos al niño que tan sólo decodificaba.

La observación nos llevaba a reconocer comportamientos comunes entre estos escolares. Por ejemplo: algunos se limitaban a copiar la información agregándole algunas faltas de ortografía.

— otros carecían del poder de comprensión por lo que rápidamente frente a la dificultad de no entender lo que leían abandonaban la tarea.

— muy pocos, realmente los menos, eran capaces de resumir o sintetizar la información.

Ahora bien, esta realidad repetida diariamente se acompañaba de un hecho que siempre nos asombraba.

En general ese mismo niño al acercarse a devolver el material preguntaba —¿y ahora que terminé de "estudiar" puedo "leer"?

Realmente hemos pensado mucho sobre este razonamiento infantil. Esa diferenciación entre "estudio-obligación" y "leer por querer", debería tener causas muy profundas. El conocerlas hubiera requerido un trabajo de investigación que no pudimos realizar.

Indudablemente el niño sabe diferenciar entre aquello que le es impuesto y lo que realiza por propio gusto e interés.

En un ambiente como el de la biblioteca con estantes de libre acceso, sin la presión del adulto exigiendo que lea determinados materiales, el niño comienza a gustar y descubrir el maravilloso mundo del libro.

GUSTAR DE LA LECTURA

Creemos firmemente que lograr el gusto por la lectura es una de las claves en la formación del lector auténtico.

También podemos afirmar que no existe una receta y eso lo prueba últimamente la variedad de libros que tratan sobre las formas de animación a la lectura.

Tampoco creemos que pueda generarse en un momento determinado de la vida del niño, más bien nos atrevemos a decir que es tarea de seguimiento, labor continuada a través de toda la vida.

Afirmamos también que cuanto más temprano se inicia el trabajo de estimular al niño por la lectura, mejores son los resultados.

Por último, el lograr el gusto por la lectura no es sólo labor de la escuela y de la familia, es tarea de todos y requiere el apoyo del Estado.

CUANDO COMENZAR

La etapa preescolar es fundamental. Sabemos que durante este período el niño no aprende a leer, pero se construyen los cimientos donde apoyar al futuro lector.

En todo este tiempo de la formación del niño, tendrá suma importancia la familia y el Jardín de Infantes.

Lógicamente deberíamos preparar a maestros y padres en este sentido. Es sabido que los niños aprenden con el ejemplo y que la imagen de padres y maestros ocupados en la lectura es un estímulo indudable.

Es por esto que enfatizamos en la capacitación del docente preescolar y escolar, para guiar a los niños y a los padres en lo que a formación de intereses lectores se refiere.

En este punto no podemos dejar de lamentar la inexistencia de una materia importante como es la Literatura Infantil, dentro del programa de formación docente.



COMO INICIAR LA TAREA

Brevemente trataremos los pasos que creemos imprescindible cubrir para formar lectores.

Hablar ↔ escuchar

La lectura es un medio privilegiado de comunicación, pero para llegar a comunicarse a través de la palabra escrita es necesario aprender a comunicarse a través del lenguaje oral. El niño habla ↔ escucha y esa es la primera condición de la otra reciprocidad constituida por el leer ↔ escribir.

Lograr en un preescolar de 3 años, instaurar un sistema de comunicación oral con un igual o con el adulto, no es sencillo.

El no estar seguro de su identidad, el llegar a la escuela muchas veces en condiciones poco favorables para la comunicación debido a problemas en el medio familiar, hacen que la escuela y el docente busquen todas las formas posibles de "desenmudecimiento".

El niño debe jugar libremente con su palabra y el adulto debe actuar como artesano que busca crear una comunicación auténtica.

Es vital que el adulto juegue a preguntar, explicar y escuchar.

No puede existir la comunicación oral sin un trabajo previo de estos cuatro aspectos.

Y aquí volvemos a la realidad escuela o jardín y nos preguntamos seriamente ¿escuchamos lo que dicen nuestros niños? ¿qué preguntamos? ¿qué explicamos? ¿contamos? ¿qué contamos?

Trágicamente hemos descubierto en los últimos años, que hay maestros que ya no cuentan cuentos. Nos referimos a contar por contar, por el simple deseo de narrar. Contar para proporcionar el maravilloso placer de escuchar y al escuchar lograr que el niño, imagine, piense, sienta.

El niño que escuchó, que imaginó, pensó y sintió, siempre va a tener algo que decir. De receptor pasará a emisor y en ese juego de recepción y emisión aprenderá a comunicarse.

El ejercicio continuado de comunicación oral será la base firme donde apoyar la comunicación escrita.

LIBROS AL ALCANCE DE LOS NIÑOS

Aquí tocaremos otro punto que es también de gran importancia.

Los niños necesitan desde su más temprana edad, disponer de libros que cubran sus intereses. Libros de calidad que logren motivar y despertar el futuro gusto lector.

Pero ¿tienen nuestros niños a su alcance los libros que se merecen? ¿Disponen nuestros niños a nivel familiar y escolar de libros en cantidad y calidad?

Luego de recorrer en los últimos 9 años numerosas escuelas rurales y urbanas de diferentes niveles socio-económicos y culturales en casi toda la República podemos afirmar que la carencia de libros para niños es una más entre otras grandes carencias.

Y nos preguntamos nuevamente. ¿Podemos formar lectores sin libros? Creemos firmemente que NO.

¿QUE LIBROS NECESITAN NUESTROS NIÑOS?

Libros de imágenes

El niño necesita del libro de imágenes, con ilustraciones de valor estético que lo apoyen en su etapa de pre-lectura.

En efecto el niño no lector puede realizar un verdadero acto de lectura a partir de las imágenes.

Al decir de Denise Escarpit "el niño pasa por dos etapas de la lectura de la imagen, primero la lectura de enumeración o paradigmática, luego la lectura de interconexión o sintagmática, llegando así a una lectura individual".

De esta manera el niño se comunica a través de la imagen con el emisor que es el ilustrador, capta el mensaje y se expresa en general oralmente. Este mecanismo no es muy diferente al que luego realizará frente al texto escrito.

Libros de recreación

La escuela se afirma en el uso del libro de texto y en general busca que toda lectura tenga un fin didáctico.

La consigna es ante todo que sirva para algún punto del programa.



La lectura por placer, el leer por leer, el leer sin tener que realizar posteriormente ejercicios múltiples y variados NO es una tarea común en nuestras escuelas.

Debemos decir que conocemos innumerables ejemplos de docentes que han comprendido el valor de la lectura libre y recreativa y que la realizan con excelentes resultados. Pero sabemos también que queda mucho por hacer en este campo y que resulta necesario generar otros mecanismos de trabajo.

Los libros recreativos con mayor contenido de texto, graduados de acuerdo a los intereses del niño existen en baja proporción dentro de las llamadas bibliotecas de aula de nuestras escuelas.

Los maestros carecen de asesoramiento impartido en forma sistemática, en el área de la Literatura Infantil y por otra parte no disponen de tiempo y dinero como para adquirir libros recreativos.

Ahora bien, hoy en día la Literatura Infantil Universal posee incontables títulos recreativos, verdaderas obras de arte de la palabra escrita, que son fundamentales para la formación intelectual y cultural de nuestros niños. Privarles de estas lecturas es quitarles parte del derecho a leer.

Libros de información

Los niños no leen solamente libros recreativos, también se interesan por los libros de información. Podemos decir basados en nuestra experiencia en biblioteca que por ejemplo, los varones se inclinan preferentemente a los libros de información desde muy temprana edad.

Los niños en general se sienten cada vez más afectados e interesados por las realidades del mundo que los rodea. El futuro es de ellos, necesitan conocer muchas cosas. Lógicamente se interesan por todas aquellas cosas que no están en el programa escolar.

Nuestras escuelas no ofrecen en general materiales variados de información y nuestros niños deben contentarse con los libros de texto (geografía, historia, lectura, etc.) que por lo poco atractivos difícilmente logran despertar un verdadero interés por la lectura.

También debemos decir que muchas veces hemos descubierto hermosísimos libros de informa-

ción en la llamada biblioteca del maestro. Una errada práctica que ha llevado a que colecciones completas de altísimo costo, quedaran en custodia dentro del ámbito de la dirección de la escuela, sin llegar a manos de los verdaderos destinatarios, los niños.

¿CUAL ES EL MEJOR LUGAR PARA REUNIR NIÑOS Y LIBROS?

Cualquier lugar es propicio y en todo momento es importante acercar a libros y niños.

Pero existe un lugar especial donde la reunión de niños y libros se realiza naturalmente generando las mejores condiciones para el logro del hábito y el amor por la lectura. Ese lugar es la BIBLIOTECA.

En este punto como en los anteriores nos limitaremos a realizar algunas reflexiones. El tema de las bibliotecas, ya sean escolares, infantiles, liceales, públicas, universitarias, es de verdadera importancia y debería tomarse muy seriamente.

Nos vamos a referir entonces, a dos conceptos. El primero surge de una pregunta realizada a cientos de niños durante largos años de trabajo.

¿Qué es una biblioteca? Respuesta general: —Es el mueble que tiene la maestra, donde guarda los lápices, los cuadernos, los libros, etc., etc.

En sentido etimológico biblioteca significa recipiente (caja, armario o sala) para libros.

En parte la respuesta es correcta, pero ahondando encontramos que nuestros niños tienen tan limitado el concepto de biblioteca que sólo lo asocian a la estructura física cerrada con llave donde se guardan cosas a las que él no accede fácilmente.

El otro concepto es el que surge de un amplio y meritorio trabajo realizado por técnicos latinoamericanos, expuesto en un libro llamado "Modelo flexible para un sistema nacional de bibliotecas escolares". Dice así:

"La biblioteca escolar es una institución del sistema social que organiza materiales bibliográficos, audiovisuales y otros medios y los pone a la disposición de una comunidad educativa. Constituye parte integral del sistema educativo y comparte sus objetivos, metas y fines. La biblioteca escolar es un instrumento del currículo y permite el fomento de la lectura y la formación de una actitud científica; cons-

tituye un elemento que forma al individuo para el aprendizaje permanente; fomenta la creatividad, la comunicación, facilita la recreación, apoya a los docentes en su capacitación y les ofrece la información necesaria para la toma de decisiones en el aula. Trabaja también con los padres de familia y con otros agentes de la comunidad".

Dejamos a los lectores la tarea de pensar la forma de tender redes que acerquen estos conceptos y eviten el abismo que los separa.

PARA FINALIZAR

Existen dos afirmaciones generalizadas. La primera es: los niños no leen nada, no les gusta leer.

La segunda es: el problema se genera por culpa de la TV.

Estas afirmaciones las hemos escuchado infinidad de veces. Creemos que si la TV fuera el único elemento distorsionante en la creación del hábito lector, el problema no sería tan grave.

Debemos tener cuidado en plantear causas aisladas. Nada se da aisladamente y por azar.

Y nos preguntamos por último:

¿No será que nuestros niños no leen por que no tienen libros?

¿No será que miran TV, porque no tienen otra cosa que hacer?

¿No será que difícilmente ven a los adultos que los rodean leyendo?

Y nosotros ¿leemos?

ANA MARIA BAVOSI DE BALDIZAN

Maestra especializada en preescolares. Bibliotecóloga. Ex-directora de la Sala de Lectura Infantil de la Biblioteca Nacional. Actualmente dirige Niños y Libros, servicio de orientación en literatura infantil y bibliotecas para niños.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

BAMBERGER, Richard. La promoción de la lectura. Barcelona: Promoción Cultural S.A.

ELIZAGARAY, Alga Marina. Conferencia 3er. Seminario Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, 15-20 de junio de 1981, Caracas, Venezuela.

ESCOLA SOBRINO, Hipólito. Lectura y política bibliotecaria. En: La Cultura del Libro.

GROUPE FRANÇAIS D'EDUCATION NOUVELLE. El poder de leer. Barcelona: Gedisa, 1978.

Modelo flexible para un sistema nacional de bibliotecas escolares, OEA, 1982.

VENEGA S., María Clemencia y otros. Promoción de la lectura a través de la Literatura Infantil en la biblioteca y en el aula. Colombia: CERLALC, 1987.

una revista singular:

COLORÍN COLORIDO...



—¿Cómo surgió la idea de una revista literaria para niños?

—En 1979, Año Internacional del Niño, asistimos a una conferencia del profesor Maleck, representante de la UNESCO. El planteó que cuando las Naciones Unidas proponen un tema anual, el objetivo principal es un llamado de atención a todas las personas acerca del mismo, como punto de partida para promover actividades permanentes en tal sentido. En esta oportunidad se deseaba impulsar la aplicación de la Declaración de los Derechos del Niño, cuyo vigésimo aniversario se celebraba.

La idea de hacer una revista que contribuyera a enriquecer al niño, fundamentalmente en aquellos aspectos que la educación del momento no le brindaba, se afirma a partir de entonces.

—¿Quiénes fueron los que se propusieron este proyecto?

—Eramos algunos de los tantos maestros que estábamos destituidos y no podíamos ejercer. El grupo estaba integrado por Sara Minster, Esther Nonnenmacher, Luis Neira, Sergio López y la que habla.

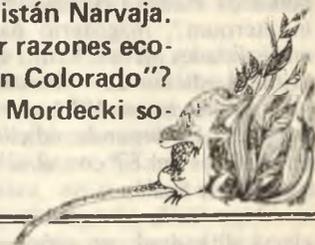
—¿Cómo se pasó del plano de las ideas a la concreción práctica?

—Empezamos a reunirnos y a discutir objetivos, formato, contenidos, ilustraciones. Esto llevó varios meses de trabajo. Uno de los aspectos que contribuyeron a la determinación de cómo sería la revista, fue el momento que vivía nuestro país: una gran

Ofrecer a los niños y adolescentes una revista periódica con material literario del más alto nivel y una presentación gráfica muy atractiva, ha sido un sueño permanente de los docentes y los padres.

Tal concepción se concretó en nuestro país en dos momentos: con la publicación de "El grillo" revista del C.N.E.P. y N., dirigida por el maestro C. A. Garibaldi, y más recientemente, en la extraordinaria "COLORIN COLORADO", producto de la inteligencia, y el tesón de cinco maestros uruguayos, y fundamentalmente, producto de su firme confianza en la idea de que es necesario llegar a todos nuestros niños y jóvenes con lo mejor de la cultura humana.

El resultado de esta tarea puede verse en la colección atesorada por muchos jóvenes y en las bibliotecas públicas aunque algún número suelto y muy ajado, puede encontrarse en los escaparates de los libreros de la feria de la calle Tristán Narvaja. Tras cuatro años de esfuerzo Colorín Colorado dejó de aparecer, por razones económicas. Pero... ¿no surgirán pronto otros "Grillos", otros "Colorín Colorado"? La Revista de la Educación del Pueblo entrevistó a Sara Pupko de Mordecki sobre dicha publicación, cuyo Consejo de Redacción integró.



censura de autores nacionales y extranjeros y una permanente violación de los derechos humanos. Teniendo esto en consideración nos propusimos difundir la Declaración de los Derechos del Niño y acercar a niños y adultos, los mejores valores de la literatura nacional y universal. Junto con esto, aspirábamos a que la revista fuera un medio de comunicación entre padres e hijos, entre adultos y jóvenes. Para lograrlo resolvimos que tuviera dos partes, la revista propiamente dicha, para el manejo del niño, y un suplemento para padres o adultos que estaban en contacto con el pequeño.

—¿Por qué eligieron el nombre "Colorín Colorado..."?

—Esta expresión termina tradicionalmente los cuentos, pero deja una puerta abierta para escuchar nuevas narraciones, sugiere una continuidad. La idea era que todo el material publicado ayudara a la creatividad, al desarrollo de la imaginación y se proyectara hacia el progreso. El dibujante se inspiró en una de las máquinas de volar de Leonardo da Vinci para formar las iniciales del logotipo y agregó un niño elevándose en el espacio.

—¿Cómo se planificaba el material que se iba a publicar?

—Se siguieron varias modalidades. Durante el primer año, se eligió un tema por número: el cuento, mitos y leyendas, la novela, títeres y fantoches, etc., además de ir dando a conocer los distintos artículos

de la Declaración de los Derechos del Niño. Dentro del tema elegido, por ejemplo el cuento, seleccionábamos distintos tipos: tradicional, contemporáneo, folklórico y de autor nacional. Había también otras selecciones, como entretenimientos relacionados con el tema, otra destinada a la recepción del mensaje escrito de los lectores. Una muy importante, era la sección libros recomendados porque con ella se orientaba a los padres sobre los libros existentes en plaza. El suplemento para padres constaba de una fundamentación teórica del tema elegido, orientación sobre la utilización de los distintos materiales publicados en la revista, y una nómina de libros aconsejados para los adultos.

—¿Qué acogida tuvo "Colorín Colorado..."?

—Fue recibido con gran entusiasmo. Junto con el contenido sorprendió la calidad de la impresión. Se interesaron muchísimos docentes que se transformaron en sus mejores-propagandistas y vendedores.

—¿Qué reflexión se te ocurre como saldo de la experiencia?

—Encontramos muchísimo aliento y apoyo. Fue una experiencia valiosísima demostrativa de la existencia de un numeroso público deseoso de disponer de material de lectura de buen nivel, y que, así como respondió masivamente a cada llamado de "Colorín Colorado...", estoy segura que estaría dispuesto a responder a cualquier nueva iniciativa que interpretara ese sentir.